

LA FARSA PARLAMENTARIA

Lo que quiere y lo que puede el Gobierno

Muchos, muy graves y muy hondos problemas necesitan en España, que a su resolución acudiesen, presurosos, cuantos de la cosa pública saben y entienden; pero en nuestra patria, desde hace siglos, no ha dejado de ser palpitante actualidad el problema religioso. Ese problema es una solución de continuidad, que ha detenido el curso de todas las actividades y energías nacionales. La cuestión religiosa es la cuestión capital de España, la que envenena los ánimos, la que trastorna el normal funcionamiento de los partidos, la que consume la atención de pensadores y estadistas, la que nos imposibilita para toda otra labor útil y fecunda.

Mientras la cuestión religiosa no se resuelve de una vez para siempre, España andará distanciada del mundo civilizado y empeñada en una guerra civil, incruenta, pero no menos dañosa que las que sostuvimos en el pasado siglo.

Ahora se discute en el Congreso la ley del «Candado», gastando tiempo que hubiérase empleado mejor en otra cualquier cosa. Después del discurso que pronunció Canalejas el sábado, ya sabemos a qué hemos de atenernos acerca del problema religioso. Ha dicho el presidente del Consejo que él hace «lo que puede y no lo que quiere».

Estas palabras, por lo menos, tienen la virtud de aclarar la situación.

El Gobierno quisiera hacer; pero no puede. ¿Quién se lo impide?

El Sr. Canalejas no lo ha dicho, pero sí diremos nosotros: Se lo impide el régimen, la Constitución, los débiles apoyos en que se sostiene el trono.

Esta es la verdad desnuda y tremenda, que no se oirá jamás en boca de un monarca.

Si este Gobierno, ni los que le sucedan, darán solución al problema religioso.

Mientras los que discutan, con las derechas, desde el banco azul, se vean obligados a sostener que el Estado tiene una religión oficial, el pleito estará pendiente para los liberales.

Este absurdo de una religión oficial, que perjudica a tantos otros, que no hay razón suficiente y lógica de dar la «religión oficial» desde ese punto de vista.

Se ha visto claro en las discusiones del Senado. Los católicos han empleado argumentos inconvertibles, para ministros, como el Sr. Canalejas, que se dicen católicos, apostólicos, romanos. El marqués de Pidal, con su discurso, ha puesto a los liberales en un aprieto. Como les pusieron también, desde el campo republicano, los señores Alborno y Zulueta.

El Estado es católico? Entonces el Gobierno tiene necesariamente que aceptar las consecuencias antidemocráticas que de esa afirmación se derivan. Si el Estado es católico, apostólico, romano, los Gobiernos de ese Estado no pueden ser liberales en la recta acepción de la palabra.

Las argucias que se nos pudieran oponer las tenemos olvidadas. Sabemos cómo se argumentan y se cohonestan esas posiciones políticas insostenibles, pero sabemos también cuál es la realidad de las cosas.

Sin una amplísima libertad de cultos, sin que el Estado se declare en absoluto laico, la cuestión religiosa no hallará una lógica solución.

¿Puede hacerlo esto la monarquía? No, y por eso creemos que Canalejas tampoco hará nada de práctico y útil para apaciguar la lucha religiosa en España.

«Yo soy un hombre, ha dicho el pretervoroso a la libertad de conciencia, y la libertad de conciencia tiene su más augusta y soberana expresión en la libertad de cultos.»

He aquí a un gobernante que rinde culto fervoroso a una libertad que no puede conceder a sus gobernados!

He aquí un partido que piensa como su jefe, que se llama democrático, que tiene mayoría en ambas Cámaras y que no puede poner en práctica su programa y sus ideas!

¿Por qué? ¿Quién lo impide? ¿Por qué el Gobierno quiere y no puede?

Porque el obstáculo para acabar con un altar privilegiado y monopolizador, es un trono vacilante y una dinastía electoral.

La declaración de Canalejas es bochornosa. Estoy en el Gobierno para hacer lo que pueda, no lo que quiere.

¿Pero acaso la libertad de cultos es una utopía irrealizable?

Por ventura, es la libertad absoluta, de conciencia un sueño para los españoles?

Un Gobierno, como el del Sr. Canalejas, que ha tenido a su lado a toda la opinión liberal de España, y a toda la opinión liberal europea, precisamente para realizar esas reformas, y luego, después de unos cuantos meses de Poder, las declara irrealizables, es un Gobierno de cobardes ó de cobardes.

Apurado se verá el Sr. Canalejas para explicar en el Parlamento el por qué no puede llevar a cabo medidas que

estima expresión augusta y soberana de la libertad!

Apurado, si no declaraba noble y francamente que los liberales eran unos esclavos de la Corona, que tropezaban siempre con el veto real, obstáculo insuperable para toda reforma esencialmente democrática.

Canalejas quiere demostrar a las izquierdas que hace algo, y en su discurso del sábado no pudo citar, en su haber anticlerical, más que la derogación del juramento religioso en los Tribunales.

Y esto, ¿no es nada?—preguntaba el presidente del Consejo.

Es algo peor que nada, porque es una «reforma a medias», que es lo más perturbador que puede hacer un gobernante.

La derogación del juramento ante los Tribunales, es el reconocimiento de un principio liberal, que luego se les niega a los ciudadanos en todos los demás órdenes de la vida.

Se puede decir verdad sin ser católico; pero lo que el juez acepta como bueno en el acto de jurar, lo ha de reputar luego como excepción depiciente y humillante. El juez que considera como hombre honrado al que no es católico, le prende y le castiga si, al salir de declarar, no se descubre el paso de una procesión, ó si se le ocurre publicar un artículo en los periódicos negando el misterio de la Encarnación ó el dogma de la Santísima Trinidad.

¿Cómo nos hemos de quejar las izquierdas de esos absurdos é inconsecuencias que produce el querer y el no poder?

El Gobierno más radical dentro de la monarquía no puede secularizar la vida; no puede conceder la libertad de conciencia, ni su «más augusta y soberana expresión»: la libertad de cultos; no puede conseguir el laicismo en la enseñanza; no puede disminuir el número de Congregaciones religiosas; no puede ni hacer cumplir el Concordato de 1851... y si esto es así, como se desprende lógicamente de las palabras del Sr. Canalejas, ¿no es razón que declaremos incompatible a la monarquía, con la civilización y el progreso de los actuales tiempos?

Canalejas no se declarará impotente; pero, en breve, el tiempo le convencerá, a él y a nosotros, de su impotencia, y para entonces habrá llegado el momento de plantearles, al trono y al altar, la última y definitiva batalla, de la que saldrá España vencedora y libre.

Las mañanas del presidente

Dedicó el Sr. Canalejas casi por completo la mañana a recorrer todos los ministerios.

También estuvo en el Observatorio Radiográfico de Chamartín de la Rosa.

En Palacio despachó largamente con don Alfonso.

Este ha manifestado al Sr. Canalejas que había invitado al general Marina para que asistiera al acto de imponer la corbata de San Fernando al estandarte del regimiento de Alfonso XII.

El ex comandante general de Melilla le había contestado al rey que, hallándose acatarrado, se veía privado de concurrir a dicha solemnidad.

El Sr. Canalejas sometió a la firma del rey, entre otros decretos, uno reformando la Junta de damas del Patronato antituberculoso.

También el ministro de Gracia y Justicia había estado en Palacio, firmando el rey una permuta del fiscal de la Audiencia de Santander y el presidente de la de Bilbao; condonando por destierro dos penas, y exceptuando de las formalidades de subasta para la adquisición de algunos efectos con destino a la penitenciaría del Dueso.

La visita del Sr. Canalejas al Ministerio de Fomento está relacionada con el concurso del ferrocarril directo a Valencia.

Ninguno de los dos proyectos presentados, tal como están ahora, son en puridad admisibles, pues no cumplen los requisitos preceptuados por la real orden de convocatoria.

Nada hay resuelto sobre la admisión de uno u otro. Eso quedará acordado en el acto del concurso.

Desde luego le parece al presidente muy plausible el espíritu del autor del proyecto eléctrico, que significa, indudablemente, un progreso en los sistemas de tracción; pero cree el Sr. Canalejas que ese ferrocarril en España vendrá a constituir un ensayo, y hay que mirar muy bien cómo se invierten las cantidades que el Gobierno destina a este efecto.

El Sr. Canalejas mostró muy satisfecho del efecto producido por su discurso del sábado.

Recibe numerosas felicitaciones por la política que viene desarrollando.

Ayer recibió dos mensajes, uno del Ejército del Rif y otro de los españoles de Méjico.

A primera hora se proponía hallarse en el Congreso, con objeto de contestar a la pregunta de nuestro querido jefe, el Sr. Lerroux, sobre el viaje de D. Alfonso a Jerez.

También está el presidente muy espantado en la rápida aprobación del proyecto del «candado».

EL PUEBLO

contra el trono

En Inglaterra se inicia una gran campaña contra la teocracia

LONDRES, 21. La entrevista del «leader» parlamentario obrerista Mr. Barnes con el ministro George Lloyd ha resultado un fracaso. La enemiga de las masas obreras contra las promesas engañosas del Gobierno y la influencia ilegal del rey en la política, toma proporciones alarmantes en los mítins y la Prensa obrera.

Barnes rechazó los 500.000 francos de subvención a los diputados obreristas, que el ministro le ofreció en cambio del apoyo en favor del Gobierno.

Balfour denuncia el peligro de los diputados obreros é irlandeses, partidos «antipatriotas» que dominan la política del país. «El pueblo está llevado así a la revolución por estos dos partidos, que son una latente rebelión táctica. Los socialistas excitan por todas partes los odios contra el orden de hoy. Ayer arengaba Keir Hardie en India contra el dominio de Inglaterra, y han conseguido hacerse amos de las Trade Unions, que pronto serán maquinarias de libre acción social, en lugar de servir a los intereses del trabajo pacífico y amantes del orden.»

El jefe conservador acusa a Mr. Redmond de rebelar los irlandeses con dinero yanqui contra Inglaterra.

Cada día se manifiesta más profundo el abismo entre los partidos monárquicos y el pueblo productor.

El rey se divierte

El rey pasó la mañana de ayer cazando en El Pardo, acompañado de la infanta Isabel, el infante D. Carlos, el príncipe D. Raniero, el conde del Grove, el marqués de Villavieja y otros distinguidos aristócratas.

Anoche asistieron los reyes a la función del Real.

El pueblo emigra

ALICANTE, 21. Esperan para embarcar 940 emigrantes.

BARCELONA, 21. Han llegado numerosos aldeanos aragoneses, que han de emigrar a Buenos Aires.

CORUNA, 21. En la presente semana marcharán por este puerto 1.220 emigrantes.

LAS AGUAS DEL EBRO

SUBEN DE NIVEL

TORTOSA, 21. Han aumentado las aguas del Ebro, por cuyo motivo está interrumpido el servicio del puente volante.

TERRIBLE DESGRACIA

OCURRIDA EN UNA FABRICA

BILBAO, 21. En la fábrica «La Vizcaya» el operario José Ramón Ruiz murió arrollado por una máquina deshornadora, guiada por un hijo suyo.



LA PARTIDA DE LA PORRA

El local es tético... Huele a sacristía... Ya cruzó La Cierba por la galería... Ya Ossorio Gallardo entra en el salón... Todo está dispuesto para la reunión.

Unos barbilindos «luises» van llegando... ¡Válgame San Pedro! ¿Qué se está tramando? Estos que allí llegan, ¿van sólo a rezar ó han sido citados para conspirar?

Ya sabemos algo, se aclaró el misterio, nos lo comunica un señor muy serio. Esos pisaverdes, ¡pásmate lector!, son los «cancereños» del jefe y Señor.

Son la guardia negra de Maura el soberbio, son, aunque son «luises», sujetos de nervio; van a defenderle, según se acordó... «con la boca sí» «con la mano no».

Alzarán, empíricos, su voz de cotorra y, si les obligan, cogerán la porra; pero no harán nada, pues sabe el país lo que es una porra en manos de un luís.

Ya tiene el gran Maura sus huestes leales, ya está el hombre a salvo de trances fatales; aunque «la partida» puede, lector, que se vaya a «la porra» con La Cierba al pie!

Mingo Revulgo.

LOS ABUSOS DE LAS GRANDES COMPAÑÍAS

La protesta contra los inspectores de tranvías

«En otros países—dice el doctor Pulido, que los ha recorrido ya casi todos,—los procedimientos de verificación que adoptan las empresas son más cultos, más respetuosos y menos propensos a la grosería y al abuso que éste de las revisiones de los billetes. Hemos visto en Londres, en Hall, en Bergen, en Dresde y en otras muchas poblaciones que, fiando las empresas a la honradez del público la recaudación, sin invitaciones siquiera para el pago, ponen uno ó dos cepillos dentro del coche y dejan a los pasajeros que depositen su moneda, sin otra garantía—y ya es bastante—que los dictados de su propia conciencia y la contemplación natural de los demás pasajeros.»

Extrañando nosotros, en Bergen (Noruega), este procedimiento, llevado allí a una libertad absoluta, pedimos explicaciones al conductor, y nos respondió lo siguiente, que nos satisfizo por completo, como expresión de buen sentido:

«El público en todas partes es, naturalmente, honrado, y paga con gusto un servicio tan barato. Es muy raro que suba alguna persona y desienda sin hacerlo por malicia; pero aun suponiendo que las haya, el quebranto económico que esto representa para las empresas es mucho menor que lo que les cuesta sostener un crecido personal de cobradores y afrontar las sustracciones que algunos de ellos puedan hacer.»

Como se advierte, aquí, en Madrid, donde los tranvías tienen todavía una organización primitiva y privan al público de muchas comodidades que en todas partes ya se le conceden (números de orden, kioscos de espera para las inclemencias del tiempo, limpieza de los suelos, departamentos, etc.), han adoptado las empresas la peor forma de defensa: la de requerir, a menudo groseramente, llevar en la mano un billete y ser esclavo de él, para cuando se anteje a un señor inspector entrar, con espíritu desconfiado, a pedirlo, viendo en todo pasajero un burlador y desmintiendo a toda dama y caballero, ó cualquier ciudadano que sea, cuando le diga que no lo conservó, aunque asegure haberlo pagado.

Así debe ser. Pero aquí, en este país, donde todas las grandes compañías gozan de la mayor impunidad para hacer todo lo que les venga en gana sin respeto a nadie, sólo hay un procedimiento contra estos abusos de la inspección en los tranvías: hacer lo que hicieron los médicos a que se refiere el doctor Pulido; esto es, imponer la garantía que tiene nuestra palabra y mandar a paseo al empleado de tranvías que dude de ella.

Tenía que surgir por cualquier parte la protesta, y ha surgido. Los inspectores de tranvías, ignoramos si cumpliendo o

den terminante de la Compañía, asaltan los tranvías en marcha y atracan al público que va en ellos con exigencias groseras verdaderamente intolerables. Recientemente ha presenciado uno de estos ataques el doctor Pulido, y en un artículo, bien razonado y mejor documentado, que publica hoy «El Liberal», el médico ilustre y notable publicista formula una protesta, que debe ser oída por los consejeros de la Compañía de tranvías y por las autoridades que tienen competencia para impedir estas molestias al público.

Todos hemos presenciado casos como el que ha indignado, justamente, al doctor Pulido. Tres reputados doctores venían a la Puerta del Sol en un tranvía de las Ventas; uno de ellos pagó los billetes, y, desconfiadamente, los dejó caer al suelo. Subió el inspector, no encontró los papeletos cuidadosamente guardados en poder de los médicos y quiso obligarles a pagar otros.

«Señor, hemos pagado; somos incapaces de mentir; debe bastarle a usted nuestra palabra como garantía de haber pagado una cantidad tan insignificante.»

«Mire usted—replicó otro, señalando al suelo y disponiéndose a recoger los tres billetes allí abandonados.

«No, señor, no los recoja usted; a mí no me consta que esos billetes pertenezcan a ustedes—dijo groseramente el inspector.

No era posible tolerar aquella desconfianza; constituía una grave ofensa para tres personas decentes a quienes no había necesidad de pedirles la cédula, porque bastaba su aspecto para comprender que eran unos caballeros.

Y el asunto terminó en la Comisaría. Ignoramos la providencia que se habrá tomado; suponemos que el inspector, amonestado por sus jefes, estará arrepentido de lo que hizo. Tal vez haya sido suspendido de empleo y sueldo, dando así una satisfacción a los atropellados.

Nosotros, en el caso de los interesados, no nos daríamos por satisfechos con la suspensión de ese empleado, a quien la Compañía exige el cumplimiento de un deber, que es por sí sólo ofensivo y molesto para el público. Lo que debe suspenderse es la inspección en los tranvías. ¿No basta el cobrador? ¿De quién duda la Compañía, de sus cobradores ó del público? Si de los cobradores, busque personal de su confianza ó haga contra ellos la fiscalización que estime oportuna, sin molestar a nadie. Si del público, si duda del público, lo hace caprichosamente, sin razón que lo justifique; el público que se sirve de los tranvías paga, porque hay un cobrador encargado de cobrar, y porque no hay nadie capaz de negarse a pagar diez céntimos por un servicio de esta naturaleza.

CONSEJO DE MINISTROS

Desde las diez y media hasta las doce estuvieron anoche los ministros reunidos en el Gobierno para celebrar Consejo preparatorio del que, al regresar el rey, se verificará en Palacio.

Según manifestó el Sr. Merino, encargado de facilitar informes a los periodistas, se cambiaron impresiones acerca de las tareas parlamentarias y de la marcha de la discusión de los presupuestos.

Se trazó el plan que en las Cámaras ha de seguirse estos días. Hoy comenzará el Senado a discutir el presupuesto de Instrucción pública, y a éste, que acaso se dé por terminado hoy mismo, seguirán los de Gracia y Justicia y Gobernación.

También se ocuparon los ministros de otro asunto de mucho interés, quizás el que motivó el Consejo, relativo al ferrocarril directo de Madrid a Valencia.

El Sr. Calbetón dio cuenta detallada de las incidencias surgidas en el asunto hasta llegar a los términos en que actualmente se encuentra, próximo a convertirse en realidad.

Teniendo en cuenta las ventajas que ofrece el trazado propuesto por el Sr. Carbonell, acerca del cual informó favorablemente la División de ferrocarriles, el Consejo acepta éste y anuncia un concurso por un plazo de tres meses para la ejecución de las obras, con arreglo al proyecto mencionado.

EL EMBAJADOR EL MOKRI

EN VIAJE DE RECREO

SAN SEBASTIAN, 21. Sidi El Mokri hizo esta tarde una excursión en automóvil, llegando hasta Deva.

Anoche asistió al Teatro Principal, siguiendo con interés el drama «En el seno de la muerte», y permaneciendo en el teatro hasta que terminó la obra.

LA REINA BELGA

SE HA AGRAVADO

BRUSELAS 21. La reina se encuentra enferma de cuidado. El parte facultativo de esta noche dice que padece pulmonía de derecha, complicada con catarro bronquial.

DESGRACIA DE UNA LECHERA

AL BAJAR DEL TREN

BILBAO, 21. Al pretender bajar en marcha del tren de Lezama María Llona, de oficio lechera, fué arrollada, sufriendo fractura de una pierna.

Fuó trasladada al hospital en gravísimo estado.

ATENTADO

contra

M. Briand

Un «camelot du roi», de un puñetazo le derriba el sombrero

PARIS, 21. Se inauguró ayer el monumento levantado en memoria del ex presidente del Consejo de ministros Julio Ferry, en el Jardín de las Tullerías.

Presidió el acto M. Fallières.

El presidente del Consejo, M. Briand, pronunció un discurso, mostrando que se llega al Poder mediante una evolución, de la que sólo se libran aquellos que no pueden disciplinar sus ideas ni sus actos en aras del público interés.

«Contra Ferry—dijo—embistieron con ensañamiento las oposiciones, así la izquierda como la derecha; pero, a pesar de todos los obstáculos que se le opusieron y no obstante toda la impopularidad que llegó a tener, logró Ferry devolver a Francia la vida y el prestigio y darla un extenso patrimonio colonial.

Al terminar la inauguración del monumento, y en el momento en que iba a retirarse el presidente del Consejo, se abalanzó a éste un «camelot du roy», con el propósito de agredirlo. M. Briand se echó atrás, evitando ser alcanzado, si bien cayó su sombrero al suelo, por haberlo tirado el agresor de un puñetazo que le asestaba al rostro, pero que hizo frustar el movimiento que al divisarlo hiciera el jefe del Gobierno.

El público detuvo al «camelot», a quien hubieran hecho pasar muy mal rato, si no hubiera intervenido para protegerlo el mismo M. Briand.

El agresor de M. Briand se llama Lacour; tiene veinticinco años; reside en París, donde trabaja en su oficina de ebanista, y es individuo de la Junta directiva de los «Camelots du roy».

Resultó con erosiones en el cuero cabelludo, que le ocasionó la muchedumbre al detenerle.

Lacour era sargento cuando se hicieron los inventarios de los bienes religiosos a raíz de votarse la ley de separación de la Iglesia y el Estado; pero habiéndose negado a cumplir una orden relacionada con dichos inventarios, se le formó Consejo de guerra y se le quitaron los galones, volviendo a ser soldado raso.

Relatando la agresión de que ha sido objeto, dice M. Briand que al regresar a su coche detuvo un amigo para saludarle, y al volver para contestar al saludo, vió a un individuo que se dirigía hacia él con el puño cerrado, y dibujándose en su rostro una mueca de contracción y con los ojos desenfocados. «Tuve la impresión», dice M. Briand, de que me hallaba frente a un loco. Como se abalanzó hacia mí, me retiré, y el puño derecho de mi agresor fué a dar contra el ala de mi sombrero, que cayó al suelo, y con la mano izquierda me dió un ligero empujón.

En este instante, termina diciendo el presidente, el agresor fué detenido, y sólo al llegar al ministerio supe que no se trataba de un loco, sino de un «camelot» del rey.

Lacour, el agresor de M. Briand, debe su salvación a la llegada de numerosos policías, pues la multitud, en actitud furiosa, quería lincharle, pidiendo a gritos que se le matare allí mismo.

El jefe del Gobierno mandó que su agresor fuese protegido por la fuerza pública, para evitar que el gentío llevara a efecto sus amenazas; pero no pudo evitar que los más próximos al agresor le dieran varios bastonazos en la cabeza.

En el interrogatorio, Lacour declaró que su acto no iba dirigido contra M. Briand, sino contra el régimen personificado en el presidente del Consejo.

Después del incidente los amigos de monsieur Briand acompañaron a éste, dando gritos de: ¡Viva Briand! ¡Viva la República!

He asistido a la primera lección del Nuevo arte de vivir, dada por Luis Bello en «El Imparcial», y quedo matriculado para las siguientes. ¡Me son tan necesarias esas recetas!

Bello afirma que la ironía está desacademizada, y no le falta razón. Aquellos artífices en los que era preciso leer entre líneas la verdadera enjundia, no pueden tener hoy éxito. Las cosas no se deben escribir entre líneas, sino en las líneas y de la manera más clara posible.

Por ejemplo: cuando el Sr. Burell no era ministro, se escribían prosas como ésta: «El ilustrísimo académico cuya labor engrandeció a España...» Y el articulista decía después a sus amigos: «Has visto cómo le digo entre líneas que es un animal!»

Pero yo, discípulo travieso, he de poner algún reparo a la primera lección del Nuevo arte de vivir. Casi todas las recetas que Bello indica se emplean desde hace mucho tiempo. Casi todos mis amigos escriben estrofas sentimentales y capítulos de novela erótica, pensando en un cupón en Aduanas ó en un distrito. Llévate las palabras de mi hermano mayor en literatura, recórdale que no hace muchos días, estando en un café Luis Bello, dijo, mientras le limpiaban las botas:

«¿A qué no saben ustedes el medio de limpiarse las botas, tomar té y ganarse 35 céntimos?»

Esta pregunta la hizo triunfal, creyendo en nuestra estupefacción.

Y un muchachito ingenioso, de pocos años, contestó sonriente:

«No pagabas al camarero... Bello tenía un poco vejado. Todo esto

describió... JAVIER RUERO.

«CRIMEN Y CASTIGO»

Europeización de los servicios postales

Bajo el pseudónimo «Un amante de la justicia», se nos dice lo siguiente:

El director general de Correos fué hace unos meses comisionado por el Gobierno al extranjero a estudiar los servicios postales de Bélgica y Alemania, para implantarlos aquí al tenor de los adelantos modernos, y ahora ha sido el primero en volar en contra de la implantación del Giro postal y oponerse a los que en el Congreso la defendieron.

Según mis noticias, el viaje no tuvo otro objeto que visitar la Exposición de Bruselas a costa del Erario público.

Tiene razón nuestro comunicante; pero un director general de Correos haría bastante en España si organizara los servicios de manera que la correspondencia que llega a Madrid a las ocho de la mañana, llegara a poder de los consignatarios dos horas después.

Actualmente esa correspondencia se está recibiendo a las dos y a las tres de la tarde.

REGOCIJO POPULAR

POR TERMINACION DE HUELGA

FERROL, 21. Reina gran regocijo con motivo de haberse solucionado la huelga, siendo general la gratitud hacia cuantos han intervenido en la terminación del conflicto.

Curación de la difteria

El doctor Llorente acaba de publicar un pequeño folleto, en el que da instrucciones para la curación de la difteria. Este folleto, que no excede de diez páginas, es un manual de valor inapreciable para uso de las familias.

La difteria era, hasta hace pocos años, una enfermedad terrible y asoladora; hoy, gracias al suero antidiférico y al entubamiento, se salvan muchas criaturitas cuya curación no tenía antes remedio.

El doctor Llorente divulga en su folleto estas nociones prácticas para las familias ansiosas de saber cómo se puede salvar la vida de sus hijos, porque las víctimas que la difteria ocasiona en los tiempos presentes sólo deben achacarse a la negligencia o a la ignorancia de las personas encargadas del cuidado de los niños.

El doctor Llorente enseña cómo en muchos casos pueden hasta los profanos hacer el diagnóstico precoz de esta enfermedad.

Aunque el suero se aplique en algunos casos sospechosos, que luego no se confirman por el examen microscópico, esto no acarrea peligro alguno. En cambio, si no se aplica a tiempo, se corre el riesgo de que la infección se generalice y pueda dar lugar a un desenlace funesto.

Por todas estas razones y muchas más de capital importancia que en el folleto se demuestran, el doctor Llorente merece que se tributen elogios sin tasa a la obra que desde hace diez y seis años cultiva con esmero. Y el mayor elogio que se puede hacer es decir que este hombre notable, por su talento y por su trabajo, puede contar por millares las vidas salvadas por su propio esfuerzo o por los acertados consejos de su propaganda.

Reciba una vez más nuestra enhorabuena al notable hombre de ciencia, a quien muchas familias deben la alegría del hogar vinculada en la vida de sus pequeños.

Discusiones utilísimas

Varios correligionarios nuestros han pedido a los organizadores de la Universidad Libre poner a la discusión pública el estudio del Sr. Gordón Ordás sobre «El problema de nuestra decadencia», publicado en estas columnas, con el fin de refutarlo y oponer a sus pesimismo saludables optimismos.

No dejará de tener interés la discusión sobre el difícil problema.

Quizás más palpitante interés tendrá otra discusión que iniciará el ilustre catedrático D. Andrés Ovejero el próximo miércoles, en la tribuna popular del Círculo Radical de la calle del Príncipe, sobre el tema «La oratoria como factor del progreso y de cultura popular».

El próximo domingo celebrará la Universidad Libre, en el Círculo Radical del distrito de Palacio, una solemne sesión, donde hablará el citado orador sobre «El primer punto de la revolución portuguesa, Guerra Junqueiro», que será la primera conferencia de varias que piensa dedicar a los poetas de la revolución en todos los países.

DEL CONCEJO

La interior satisfacción.

Días pasados hablaba en sesión pública el Sr. Uceda de su dimisión como teniente alcalde. Lo hizo el Sr. Uceda en términos que, veladamente, envolvían censura para alguien.

—¿Qué le pasa al Sr. Uceda?—preguntamos a un concejal amigo. Y oímos de sus labios una versión que hacía referencia a resentimientos personales con el alcalde. En el despacho de la Alcaldía había tenido lugar—dice—ya bastantes días—una escena violentísima. El señor Francos Rodríguez parece que tuvo motivo para indignarse.

Ahora es otro teniente alcalde quien admite y pide licencia por seis meses: el señor García Molinas. Y parece que hay mar de fondo con motivo de esta dimisión.

Los periódicos que recogen la noticia hacen grandes elogios del Sr. García Molinas, cuya honorabilidad, independencia y altura de miras está por todos reconocida, incluso por republicanos y socialistas, que en diferentes ocasiones sumaron sus votos y sus firmas a la firma y al voto de este celoso y estudioso concejal.

¿Por qué dimite el Sr. García Molinas? Porque no está conforme con el camino que llevan las cosas en la Casa de la Villa. Había hecho cuestión personal lo de acometer el problema de la mendicidad; lo de atender a la conservación del pavimento; lo de la construcción de casas baratas; lo de impedir el impuesto sobre automóviles. Nosotros le hemos visto varias veces muy contrariado. Era de esperar una resolución de esta naturaleza, y de aquí que a nadie haya sorprendido.

Pero el Gobierno se ha preocupado mucho de ella. Esta mañana, el subsecretario de la presidencia citaba al Sr. García Molinas para una conferencia con el Sr. Canalejas, a las dos de la tarde. Parece que con este motivo vuelven a notarse oscilaciones alarmantes en la Alcaldía presidencial. Desde hace algún tiempo todo lo que en el Ayuntamiento ocurre afecta a la Alcaldía. La marejada contra el Sr. Francos Rodríguez va en crescendo.

No habrá paz mientras esté en la poltrona presidencial el ex director del «Heraldo». Las minorías que representan las derechas le acusan de estar intencionalmente con los republicanos; éstos y los socialistas le combaten sin tregua; los liberales y demócratas dimiten las tenencias de alcaldía; sólo el Sr. Aragón rompe lanzas por su alcalde. Y en los periódicos no pasa día sin que se le haga alguna alusión molesta. Son pocos los que, como nosotros, se mantienen dentro de la más rigurosa imparcialidad.

Cuando el pleito se decida, nos ocuparemos de la gestión del Sr. Francos Rodríguez, sin temor a servir intereses poco legítimos si censuramos en lo que censura merezca, sin peligro de parecer como amigos de la «Electra» si le defendemos.

Con estas cosas del Consistorio es necesario tomar toda clase de precauciones.

Las «matinéas», literarias

La moral del cine.

El sábado 26 tendrá lugar en el Teatro de la Comedia la segunda «causerie» literaria.

El «causerie» es el brillante periodista y el más ameno literato Luis Bello, y su charla tendrá por tema «La moral del cine». Hará el prólogo José Zahonero.

Las ilustraciones de la conferencia no serán versos leídos por los poetas, serán números de «varietés», y en el escenario del teatro de la calle del Príncipe aparecerán las más hermosas y sugestivas bailarinas. La bella «Chelito» viene de Barcelona para este fin.

Basta decir el nombre del conferenciante para afirmar que la «causerie» será un éxito.

EL CRUCERO

«RIO DE LA PLATA»

ALHUCEMAS, 21. Anoche, a las diez, llegó a esta rada, procedente de Melilla, el crucero «Rio de la Plata», cuyo comandante y oficialidad han visitado al jefe de esta plaza.

Ignórase si ha salido el buque correo «Sagunto», que debía llegar hoy aquí y que suspendió su viaje a causa del temporal.

CLERICALERIAS

Sobre el concurso a los curatos. Obispo asediado. Recomendantes poderosos. Conflicto. Una solución ilegal

Aun no se sabe oficialmente la calificación hecha por el tribunal examinador de los ejercicios literarios de los concursantes a los curatos del obispado matritense. Pero se saben casi con carácter oficial algunos particularmente muy curiosos: vaya el lector anotando.

El obispo experimenta gran disgusto; se ve asediado, por insistentes y apremiantes recomendaciones, que le piden, con una cortés pero a la vez del salador de sus ensayos, buenos curatos para sus recomendados, aunque no los merezcan. Son sujetos del calibre, por ejemplo, de Weyler y de Azcárraga.

Pues, ¿y las sujetas? Sus enaguas perfumadas, creyéndose las dueñas de la Iglesia, han pedido más curatos productivos que los que hay vacantes. El mismo obispo tiene sus predilectos; el primero de todos el cura de la Peñuela, que quiere que se dedique en San Ginés, donde hoy es suplente; le apoyan las hermanas y toda la familia del prelado. A todo trazo hay que colarlo en la parroquia de la calle del Arenal.

Pero el bueno del bibelot parroquial es todo un queso; la parroquia de las Peñuelas, que obtuvo en el concurso de Saneación (1890), la debió a influjo, sin las ilegalidades que aquel estrofaletario obispo hizo cometer, no habría sido aprobado siquiera. En parecido caso se hallan sujetos como Rivaldeira, economo de San Sebastián, por quien los Pidalos y algunas enaguas trabajan sin descanso para que, al menos, se quede en una parroquia de Madrid.

Y el caso peor es que éstas son menos que los concursantes que han obtenido las mejores calificaciones, todos ellos procedentes de otros obispos; el conflicto es grave. Hay que hacer pública, si se procede en justicia, la inferioridad científica del clero de esta diócesis de Madrid; y si no se hace esto, si el obispo atiende a las influencias de los recomendantes, cargando el concurso con el peligro de ser un castigo y de otras cosas, una serie de enormes injusticias ocasionadas a gran escándalo.

En este trance, su ilustrísima ha dado con un singular recurso. Ha mandado al tribunal examinador que de nuevo se reúna para otra calificación: la de los respectivos méritos y servicios de cada concursante. Una vez estimados esos méritos, se computarán por puntos como los obtenidos en el examen literario.

Así, simplemente, el que por dicha labor no llegó ni a los puntitos de la calificación inferior, resultará con los de una intermedia, y el que ni a ésta pudo llegar, alcanzará una decena o la máxima, que da opción a curato en Madrid.

Muy bonito, seguramente; el obispo se verá más desembarazado para favorecer a sus predilectos y dar gusto a damas y caballeros en el clero, y así el misterio en la calificación, el mocheo, sobre los examinadores. Pero... siempre el pero; esta solución es perfectamente anticatólica y pudiera dar justo motivo, si algunos concursantes hábiles quisieran defender su derecho, a un litigio, del que acaso resultara nulo el concurso todo, o, por lo menos, anulada esa segunda calificación, anulada la ley del tribunal, que, en previsión de esta contingencia, ya se miraron mucho antes de dablegarse a los deseos del obispo; son todos ellos hombres de posición hecha y asegurada, en cuanto cabe, dentro del clero.

Hasta ahora, el secreto habría quizá cubierto y salvado la combina. Publicadas por el tribunal en el «Boletín» las calificaciones, el ruido del arroyo enterados los concursantes, el nuncio, el clero y el pueblo creyente. El obispo verá lo que hace, porque de sobre conozco la historia y verdaderos méritos de los favoritos y panaguados que habrán de resultar favorecidos, y quién me impedirá sacarla a la luz hermosa y desinfectante.

La injusticia se consumará, pero no sin arrostrar el juicio de la opinión y todas sus consecuencias.

El obispo de Madrid es un excelente señor; pero ya lo tengo dicho varias veces que le padece un defecto: el nepotismo; no sabe el lo que eso le perjudica entre el clero y ante la masa de fieles. Su predilección por el cura de las Peñuelas está siendo, desde hace ya mucho tiempo, comentada harto desfavorablemente; lo mismo también la primacía en el colegio de los de su familia, y los gritos, sobre los cuales acumula cuantas bocanitas puede, con perjuicio del clero.

Tiene un sobrino y un hermano en cómodos puestos de la Vicaría. Al mayordomo, que es canónigo dignidad de Calahorra, le ha conseguido dispensa injustificada de residencia en su catedral, y aquí lo tiene co-

brando la prebenda que no ejerce y la mayordomía. Por muerte del canónigo de Madrid Juan Loredo, celebrada como la del cerdo (con perdón, porque era el sujeto más antipático, bajuno y lacato imaginable), hará el obispo canónigo de Madrid al mayordomo. Se llama Limones, y el clero dice de él que estruja su apellido a más no poder.

—¿Qué espectáculo inmoral es de un prebendado que, por venir a la corte a disfrutar dos gangas, deja una dignidad catedralicia de mayor categoría: *patri sacra famet*; pero ese espectáculo se dará. Y aun tiene su ilustrísima un deudo que ahora termina la carrera eclesiástica, para el cual destina, o un puesto en la Vicaría, o uno de los pingües cargos que disfrutaba el difunto Loredo, o las dos cosas, o las tres y media...

No hay que extrañar que los carlistas se manifestaran disgustados por la tibieza de los obispos en atacar al Gobierno en el Senado. ¿Cómo habían de mostrarse intranquilos, si el que más y el que menos tiene fritos a los ministros con peticiones de gracias y destinos?

Si el de Gracia y Justicia quisiera, todos los canónigos que por conveniencia de los obispos se hallan en el caso del Sr. Limones, mayordomo de Madrid, habrían de irse a sus catedrales o renunciar las prebendas que no desempeñan por servir a sus prebendados protectores.

Si al ministerio se le hincharan las narices, muy legalmente, muy justamente debería una porción de negocios episcopales bastante sucios y desatendería las muchas y diversas pretensiones interesadas de los mitrados.

De donde se deduce que si la política alfonsina es una ciénaga pestilente de nepotismo y de miras utilitarias, la Iglesia, quiero decir, la jerarquía clerical, le excede con mucho en inmoralidad. Nadie cree en nada; ninguno afirma la religión, a la fe, a los cánones, a la conciencia, a las prebendas del prójimo para reventarlo; más cuanto a sí mismo, cada quisque, arzobispo, cardenal, obispo, canónigo, fraile, neo de coturno o más de alto copele, no conoce más Dios ni más conciencia ni moral que sus intereses.

El Estado aun tiene una excusa: es institución humana que burocráticamente se vende; pero la Iglesia, que se dice directora del Estado y de todo el mundo, porque la dirige el Espíritu Santo! Esa no tiene otro Espíritu Santo que el dinero, el interés y el egoísmo más absorbente. La fe, para los tontos; el interés personal, para los gordos; esa es la fe, creyentes, digo, papapanas del catolicismo.

Un clérigo de esta corte.

CARLISTAS Y REPUBLICANOS

¡SÁLVESE EL QUE PUEDA!

BARCELONA, 21. Al anochecer de ayer circularon por las Ramblas numerosos grupos de carlistas acompañando a los vendedores de «El Correo Catalán», el que insertaba un artículo negando veracidad a los supuestos hechos ocurridos en un convento de Gracia.

Por temor a que tuvieran un encuentro con los radicales fueron concentradas fuerzas de orden público.

Poco más tarde aparecieron los vendedores de «Rebeldía», y entre los unos y los otros hubo un pequeño tumulto.

Los carlistas, cuando sonaron las primeras bofetadas, emprendieron la fuga y así terminó el incidente.

INDIVIDUO DETENIDO POR EL CONTENIDO DE SU MALETA

BILBAO, 21. Al salir de la estación de Achari, fué detenido por la Policía un individuo, apellidado Víctor Bamberchi, portador de unas maletas que contenían numerosos cartuchos de pistola Browning, que el detenido se disponía a enviar a Santander.

Ha sido puesto a disposición del gobernador.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

SERENOHERIDO

Un pobre hombre, honrado y trabajador, que diariamente ganaba el sustento de los suyos con riesgo de su salud, fué anoche herido mortalmente por uno de esos bravucones de taberna, que, en vez de aprovechar los domingos para pasear por el campo con la familia y descansar de las fatigas de una semana de penoso trabajo, se meten en las «tasas» a dejar el dinero y la salud.

Anoche, al mismo tiempo, varias voces llamaron al sereno de la calle de Gilimón, José Bueno y Bueno, para que abriera la puerta.

Cuando se disponía a hacerlo en una de ellas, le salieron al paso dos individuos en completo estado de embriaguez, pidiéndole imperiosamente que fuera a abrirles la puerta de su domicilio.

El sereno les pidió por favor que esperaran un momento, en tanto abría la de los que antes habían llamado.

A los bodos no les pareció conveniente la proposición del sereno, e insistieron nuevamente con palabras agresivas, que el sereno no dió por oídas para evitar disputas, viendo el estado de embriaguez en que se hallaban. Dando media vuelta trató de dar unos pasos; pero uno de los contendientes lo asió por el capote, mientras el otro, sacando una navaja, le asestó una puñalada en el pecho.

José Bueno cayó al suelo, pidiendo socorro, acudiendo en su auxilio los guardias 128 y 962 y el sereno de comercio 419, que acto continuo condujeron al herido a la Casa de Socorro de la Latina, donde los médicos de guardia, Sres. Laforga y Martínez, le reconocieron una herida incisa penetrante de cuatro centímetros de extensión, situada en la parte derecha del tórax, calificada de gravísima.

Momentos después se presentaba en el beneficio centro el Juzgado de guardia, compuesto del juez Sr. Grande, el actuario Albornoz y el oficial Moro, practicando las primeras diligencias.

José apenas pudo declarar por el grave estado en que se hallaba, manifestando al juez que suponía que fueran sus agresores dos sujetos llamados Federico Pérez Pérez y Martín Carvajal, los que se dieron a la fuga después de cometer su brutal agresión.

El juez ordenó que el herido pasara al hospital y que la Policía detuviera a los acusados; lo que realizó acto continuo, pues anoche trabajó con gran interés y rapidez. Puestos los detenidos a presencia del herido, no los reconoció como sus agresores, siendo puestos en libertad.

La Policía continúa practicando gestiones para la captura del verdadero autor.

Detención de José Pérez.

Teniendo la Policía vehementes sospechas de que José Pérez es el autor de las lesiones que sufre el infeliz sereno José Bueno, esta tarde volvió nuevamente a detenerse, confesando éste que si bien él no es el autor de la agresión, es cierto que en la lucha esgrimió un cuchillo de desconocidas dimensiones para defenderse, aunque no hirió a nadie con él.

José Pérez ha quedado detenido, y prontamente será procesado.

Por la familia de Enrique Roger

Inteligente, culto, laboriosísimo, el benemérito republicano Enrique Roger, que acaba de morir, consagró siempre sus horas facultadas a la causa del progreso, y mereció a las persecuciones de sus enemigos, los reaccionarios, ha muerto pobre, y su familia ha quedado en una situación económica dolorosa.

Para su alivio, la Universidad Libre, de la que fué Roger distinguido maestro, abre una suscripción, consagrándola a los carlistas y amigos puedan acudir a ella, que no dejen de hacerlo y que envíen las cantidades que tengan a bien a D. Rafael Heredia, director de la Escuela Práctica de Comercio de Madrid, Montera, 43, tercero.

SUSCRIPCION

	Pesetas.
Alejandro Lerroux.....	25
El Radical.....	15
Rafael Heredia.....	10
Andrés Ovejero.....	5
Ernesto Bark.....	2
Indalecio San Segundo.....	2
España Nueva.....	15
Rodrigo Soriano.....	25
Ricardo Vilariño.....	5

Una conferencia muy interesante

Uno de los poquísimos reaccionarios con sentido común que hay en España es el señor Domínguez Berruete (D. Martín).

Este Sr. Berruete dirigió durante muchos años el periódico carca «El Lábaro», de Salamanca, y un buen día, harto sin duda de imposiciones y de esclavitud, de mandatos de frailes y neos, escribió un artículo arremetiendo bríosamente contra las titilades juntas católicas que preparaban el movimiento faccioso de San Sebastián y Bilbao.

El artículo, comentado por la Prensa liberal de Madrid y provincias, cayó como una bomba en el campo jesuítico y los a los poderes del sectarismo negro recurrieron a Roma en queja contra el periódico católico y su director.

El Sr. Berruete, acosado por los secuestradores de Merry, tuvo que abandonar de prisa y corriendo la dirección de «El Lábaro», a pesar de que el obispo de Salamanca declaró que la doctrina sustentada por el escritor contra los negociantes era dogma de la Iglesia.

Ahora anuncia el Sr. Berruete para el martes próximo, a las siete de la tarde, una conferencia en el Ateneo de Madrid, donde parece que se propone demostrar que los políticos reaccionarios son enemigos de la Iglesia.

Si el conferenciante no teme las persecuciones y aborda con valentía el tema, suponemos que nos descubrirá cosas interesantísimas de la gente clerical, que debe serle bien conocida.

El espectáculo no puede ser más divertido para la España radical, pues ya se sabe que la peor cuña es la del mismo palo, y que si esta cuña de ahora entra a golpes de martillo, acabará de resquebrajarse el árbol de la reacción.

A la conferencia asistirá mucho público, porque no se ofrece todos los días el caso de que un clerical refiera las hazañas de sus colegas.

EL DIARIO «REGENERACION» PUBLICA UN PROGRAMA

PARIS, 21. El diario «Regeneración», que se publica en Los Angeles, Estado de California, bajo la dirección de los jefes liberales mejicanos emigrados, publica el programa del partido liberal mejicano y anuncia que se avicina el momento de organizar una revolución popular contra el tirano dictador Porfirio Díaz, ensorberido por sus treinta años de Poder.

El martes se celebrará un banquete, presidido por el rey, y al que asistirán los jefes y oficiales de los Cuerpos que formarán en la ceremonia; por la tarde se verificará una «garden party» en el Huerto Mariana; por la noche habrá función de gala en el Teatro de San Fernando.

El miércoles se celebrará la fiesta conmemorativa de la toma de Sevilla, imposición de la corbata al escuadrón de Alfonso XII y desfile de las fuerzas, que concurrán al acto.

PREMIANDO EL HEROISMO FIESTA MILITAR

SEVILLA, 21. Han llegado representaciones de 25 regimientos de Caballería. A las tres de la tarde desembarcó ayer un escuadrón de Alfonso XII, a las órdenes del capitán Spencer, que mandó la famosa carga de Taxisd.

Las autoridades han ultimado el programa de las fiestas.

El martes se celebrará un banquete, presidido por el rey, y al que asistirán los jefes y oficiales de los Cuerpos que formarán en la ceremonia; por la tarde se verificará una «garden party» en el Huerto Mariana; por la noche habrá función de gala en el Teatro de San Fernando.

El miércoles se celebrará la fiesta conmemorativa de la toma de Sevilla, imposición de la corbata al escuadrón de Alfonso XII y desfile de las fuerzas, que concurrán al acto.

Una conferencia

El sábado dió su anunciada conferencia en el Centro Federal de la Latina, sito en la calle de los Estudios, 18, nuestro querido compañero en la Prensa el joven abogado D. Juan de la Prida y Jorro.

«La educación como medio para instaurar la República en España», fué el tema sobre que versó su elocuente discurso, en el que una vez más demostró sus grandes conocimientos históricos.

Con cálida palabra definió el concepto de la educación, su influjo en la vida de los pueblos, en el desarrollo de la humanidad, para venir a relacionarla con nuestra patria.

En párrafos vibrantes demostró la imperiosa necesidad de comenzar una verdadera labor educativa en pro de los ideales republicanos, los cuales sólo podrán fructificar debidamente, según el orden que el pueblo español esté educado.

Al terminar éste su brillante oración fué muy felicitado por los asistentes al acto.

Lotería Nacional.

Sorteo del 21 de noviem re de 1910.

Pesetas.	Núms.	Poblaciones.
2.500	28.070	
150.000	28.071	Bilbao.
2.500	28.072	
2.000	20.282	
2.000	20.283	Barcelona.
2.000	20.284	
1.650	15.074	
40.000	15.075	Dos Hermanas.
1.650	15.076	
8.000	13.484	Cartagena.
8.000	15.886	Madrid.
8.000	22.452	Barcelona.
8.000	30.682	San Sebastián.
8.000	9.468	Alicante.
8.000	81.169	Madrid.
8.000	23.676	Madrid.
8.000	7.584	Madrid.
8.000	16.432	Madrid.
8.000	33.968	Sevilla.
8.000	15.078	Sevilla.
8.000	10.212	Madrid.
8.000	4.883	Sevilla.
8.000	7.050	Vitoria.
8.000	30.825	Salamanca.
8.000	38.600	Granada.
8.000	30.437	Barcelona.
8.000	20.687	Cartagena.
8.000	5.888	Madrid.
8.000	2.646	Madrid.
8.000	18.887	Guecho.
8.000	27.204	Madrid.
8.000	10.671	Ecija.
8.000	29.869	Madrid.
8.000	13.872	Málaga.
8.000	19.036	Barcelona.
8.000	7.171	Sevilla.
8.000	23.067	Barcelona.
8.000	4.569	Granada.
8.000	27.197	Madrid.

99 aproximaciones de 500 pesetas cada una para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio primero; 99 de 500 ídem para los 99 números de la centena del segundo, y 99 ídem de 500 íd. para la centena del tercero.

El siguiente sorteo se celebrará el día 30 de noviembre.

Ha de constar de tres series de 80.000 billetes cada una, al precio de 80 pesetas el billete, divididos en decimos, a tres pesetas, distribuyéndose 622.440 pesetas en 1.407 premios para cada serie.

Cent.	1.233	2.764	4.186	5.695	7.333	8.847	10.733	12.131	14.333	15.161	17.165	18.628	20.084	21.315	22.666																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																											
-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

LA PROPAGANDA REPUBLICANA

GPAN MITIN EN ALICANTE

Llegan los oradores.

ALICANTE, 21. En el tren correo llegaron ayer los Sres. Pérez Galdós, Melquíades Álvarez, Romero y D. Leopoldo Bejarano, siendo recibidos en la estación por una multitud inmensa que les aplaudió y vitoreó sin cesar.

A la salida de la estación subieron a un automóvil los Sres. Galdós, Álvarez y Guardiola Ortiz, siguiéndoles todo el pueblo de Alicante y las Comisiones de los pueblos vecinos.

La manifestación fue entusiasta, no cesando en todo el trayecto los aplausos y los vivas.

Al llegar al Hotel Sampoer hubo de salir el Sr. Romero para agradecer al pueblo alicantino, en nombre de los demás oradores, el entusiasta recibimiento que les había dispensado.

En la manifestación figuraban las banderas de todos los Casinos y organismos, entre ellas la de la Juventud Radical, acompañada de una música que constantemente tocaba *La Marsellesa*.

El mitin.

A las cuatro de la tarde dió comienzo el acto en el Teatro de Verano ante una gran masa de gente que se apiñaba en asientos, butacas y galerías con ánimo de escuchar a los oradores.

El local se hallaba adornado con las banderas del partido republicano, de la Agrupación Socialista y de la Juventud Radical. Ocupó la presidencia el concejal radical Sr. Guardiola Ortiz, y a su lado tomaron asiento los Sres. Pérez Galdós y Melquíades Álvarez.

El presidente, Sr. Guardiola, pronunció un breve discurso de presentación de los oradores, diciendo que la semilla brotada de sus labios fructificará seguramente, porque hay ambiente de libertad, porque van a hablar a un pueblo libre que, adelantándose a la aspiración de tantos pueblos, supo redimirse de la tiranía de los Consumos.

La fogosidad y elocuencia de nuestro correligionario fué acogida con grandes salvas de aplausos.

Cartillas de Galdós.

A continuación el joven periodista Leopoldo Bejarano leyó de modo admirable unas cartillas del ilustre autor de los *Episodios Nacionales*.

En ellas se alienta a los republicanos a proseguir en esta labor de propaganda de las ideas, y enaltece la unión de todos los enemigos del régimen para llegar a la implantación de la República.

En uno de sus párrafos dice: «Os diré también que ante el enemigo, formado en batalla como ahora estamos, debe reinar entre todos los republicanos la más entrañable fraternidad, sin perjuicio de las naturales significaciones y tendencias; y no necesitare decirlo, porque ya lo sabéis y lo sentís, que el ideal republicano está de tal manera difundido en todos los sectores sociales de nuestra patria, que parece increíble y maravilloso que no se haya producido ya el cambio de la vieja a la nueva escena.»

Y termina brillantemente diciendo que vengán a nuestros partidos todos los españoles, porque así lo pide la justicia relacionada y los derechos burocráticos y la enseñanza de la abstracción, en fin, de los principios que los gobernantes sin conciencia y por una plutocracia sordida, insaciable y sin sentimiento de la patria.

Al terminar el Sr. Bejarano la lectura, el público, puesto en pie, aplaudió con entusiasmo durante largo rato a Pérez Galdós, que correspondió a las ovaciones de que se le hacía objeto saludando emocionadísimo.

Los discursos.

ALICANTE, 21. El Sr. Verdes Montenegro, en nombre del partido socialista, pronunció un buen discurso, recomendando desinterés y disciplina para llegar al logro de nuestras comunes aspiraciones.

En nombre de los republicanos de Murcia habló el Sr. Navarro Meseguer, que expuso la situación del partido en aquella capital y su provincia, donde cada día es mayor el número de republicanos, y disertando con brillantez acerca de varios problemas económicos, relacionados con la acción de los Gobiernos.

A continuación habló el ilustre republicano D. Camilo Dolz, en representación de los republicanos de Almería.

Pronunció palabras en loor de la consecuencia republicana y enalteció la virtualidad de los ideales republicanos, recomendando abnegación y entusiasmo para que podamos pronto ver traducido a la realidad nuestro constante anhelo.

Luego de breves párrafos que dijo elocuente el representante del partido republicano de Almería, D. Ubaldo Fuentes, pronunció un discurso D. Tomás Romero, que atacó a Maura con energía y elocuencia.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos en diferentes partes de sus discursos y ovacionados al terminar.

Melquíades Álvarez.

ALICANTE, 21. La presencia del insigne orador en la tribuna fué acogida con aplausos delirantes.

Luego de largo rato que el público estuvo aplaudiendo, comenzó el discurso de Melquíades Álvarez, enalteciendo la figura de Galdós y tributando un caluroso elogio a la Conjunción republicano-socialista y a la obra revolucionaria que le está encomendada.

Continuación explícita lo que a su juicio es la revolución, como la que se está haciendo, y que, recomendando calma a las multitudes, perseverancia en el trabajo y decisión resuelta al sacrificio.

Insiste en la conveniencia y en la necesidad de que se acentúen dentro de la Conjunción las dos tendencias: la gubernamental o reformista, y la llamada radical, tendencias que, lejos de fraccionar el partido republicano, conducen precisamente a simplificarlo, haciendo desaparecer organismos viejos y anacrónicos que tuvieron en otras épocas su justificación histórica, pero que hoy no responden a ninguna necesidad política.

Ya que tropezamos con la imposibilidad absoluta de que se forme un solo partido y de que haya un programa común que aceptemos todos, urge borrar de una vez para siempre esa variedad de matices y detalles accidentales que, sin embargo, al día de hoy, y que llevan, sin embargo, a la unidad del país una gran desconformidad. Aceptada como lo está por todos nosotros la soberanía nacional, el procedimiento revolucionario, la autonomía, yo espero que poco a poco se irá extinguiendo la vida de los partidos que responden principalmente a esas aspiraciones, y se irá concentrando al propio tiempo las fuerzas políticas republicanas en la dirección lógica de esas dos corrientes antes apuntadas, sirviendo así garantía los unos a las clases conservadoras y a las clases neutras; los otros, por su carácter de fuerza propulsora, a los enardecidos de la agitación y de la utopía.

Combate la política de los monárquicos, cada día más divorciada del espíritu nacional, y rechaza las calumnias que ahora ponen en juego algunos periódicos para desestimar a los republicanos.

Conseja a los correligionarios mucha discreción y prudencia en el empleo de palabras y conceptos que, como la de antimilitarista, pueden traducirse maliciosamente por sus adversarios.

Con este motivo manifiesta que si la política antimilitarista expresa el anhelo legítimo de subordinar el poder militar a los mandatos de la verdadera autoridad soberana del Estado, no hay nadie que no sea antimilitarista, ya que todos los republicanos, desde los más conservadores hasta los más radicales, reconocen, desde luego, que la supremacía del poder civil es el postulado indeclinable de la sociedad política moderna.

Con el Ejército ocurre en este sentido lo que acontece con la Iglesia.

Ambas instituciones, lo mismo la que encarna la fuerza material, casi siempre dueña del mundo, que la que representa la fuerza espiritual religiosa, dominadora en otro tiempo de la conciencia humana, efecto de la vida social en que se desenvuelven, necesitan la muerte o la transformación jurídica, y como jurídica obligatoria, que emanan del poder público.

Con esta diferencia entre una y otra. Y es que la Iglesia, en todo aquello que se refiere a su vida interior, a su organización propia, a la evolución natural y lógica de su doctrina, no tiene otra autoridad que la que ella se quiera dar a sí misma, ya que esta materia característica de su esfera inmanente es tan soberana como lo pueda ser el Estado.

No sucede así con el Ejército. Este no es ni puede ser soberano en ningún momento. Es el nombre de la nación, el depositario de la fuerza pública y necesita estar sometido, y más que sometido, vinculado al Estado, por el deber de la obediencia, único medio de que no degeneren jamás con daño de la libertad en instrumento de la tiranía; único medio también de que no olvide nunca su misión patriótica para servir mentalmente a los intereses de un partido político o las ambiciones de un régimen.

Combate el error y la injusticia de los que han calificado a los republicanos de antipatriotas y antimilitaristas por haberse opuesto a la guerra en Marruecos.

Hay aquí una confusión de términos que conviene rectificar.

Los republicanos no se oponen a la guerra en cuanto la guerra va encaminada a mantener la integridad del territorio, que es el hogar colectivo de todos nosotros; los republicanos tampoco se oponen a la guerra en cuanto ésta es necesaria para vindicar el honor de la nación, cuyo abandono ocasiona la ruina moral, la degradación ignominiosa de la patria.

A lo que se oponen los republicanos es a la guerra de conquista, injusta siempre, más injusta todavía en estos tiempos en que la ciencia va dilatando las fronteras de la fraternidad humana; a lo que nos oponemos todos es a la política imperialista y agresiva, que amenaza a todos los pueblos, que en otros países más prósperos y florecientes, política perturbadora de la paz, preñada por esto mismo de aventuras bélicas y de peligros tremendos.

Pronuncia párrafos elocuentísimos acerca de la idea de dominación y de conquista que la política imperialista, extendiéndose en largas consideraciones sobre ello.

A continuación trata del problema capital de una nueva guerra en el Rif, con el señuelo de una expansión.

Rechaza la idea de los que soñaban con esta expansión territorial, porque España no estaba en condiciones de sostener una guerra incesante con aquellas tribus, guerras que bien pudiera ser tan peligrosas y tan largas como la que Francia sostuvo en Argelia y Rusia en el Cáucaso. A este propósito, y después de recordar lo ocurrido hace más de un año, dirige graves cargos contra el Gobierno conservador, a quien acusa de inoperancia y de trampa.

Los que por su culpa han causado tantas víctimas, no pueden volver al Gobierno sin grave daño de la paz pública.

Rebate el argumento de los que atribuyen a Francia el propósito de ocupar la costa septentrional de Marruecos, dejando a España empujada entre sus fronteras. Esa es una superchería, explotada hábilmente por la que a todo trance quisieron llevarnos a la guerra.

Habla después del Tratado secreto con Francia, para corroborar más sus afirmaciones, y llega a la conclusión de que la guerra no parece haber tenido otra finalidad que la defensa de las minas.

Analiza ligeramente el convenio con El Mokri, que de dan cuenta los periódicos, y después de tributar elogios al Gobierno de Canalejas por haber aceptado la paz, indica que dicho convenio evidencia la insensatez de aquella guerra y la tremenda responsabilidad de Maura.

Demuestra que, habiendo gastado más de 100 millones en África, y no teniendo derecho a ocupar ninguna de las posiciones que, a juicio de Maura, eran necesarias para evitar la asfixia de la plaza, la guerra de Melilla costó a España cinco mil hombres, entre ellos los más floridos de la oficialidad.

Tenían razón—añade—quienes decían que fuimos a la guerra por defender las minas del Rif, no por exigencias del honor nacional, ni por buscar expansiones territoriales que consolidaran nuestras posesiones y dominios en África. Siendo así, tendremos un nuevo motivo para excusar este régimen, que tantas desventuras ha producido a la patria.

Sostiene después que a los republicanos no se les puede considerar como enemigos del Ejército sin ofenderles gravemente. Al contrario, consideran que tienen con él un vínculo de gratitud por lo mucho que el Ejército hizo por la causa de la libertad y el régimen constitucional frente al absolutismo de Fernando VII y a la monarquía patrimonial de Isabel II, y añade que tienen deberes que cumplir, puesto que de la mejor organización de su perfeccionamiento y hasta de su neutralidad política, depende el que triunfen sin dificultad los anhelos legítimos del pueblo.

Establece luego las diferencias ideales entre los republicanos, socialistas y anarquistas, puntualizando que aquellos piensan relativo a la organización militar de la patria, diciendo que los republicanos jamás consentirán que se injurie y escarnezca al Ejército, porque tal injuria es una grave ofensa que recibe y debe rechazar la patria misma.

El público tributo a Galdós un entusiasta homenaje de admiración y simpatía. Al final de cada acto se le ovacionó, llamándole innumerables veces al proscenio. La orquesta tocó *La Marsellesa*.

Galdós saludaba emocionado. Al final de la obra se repitieron los vitores y las ovaciones.

ALICANTE, 21. Por la noche se celebró una función en el Teatro Principal, representando *Casandra*, ante un público numeroso.

La interpretación, esmeradísima, distinguiéndose las actrices Comendador, Orejón, Guerra y Servet, y el director de la compañía, Sr. Montenegro.

El público tributo a Galdós un entusiasta homenaje de admiración y simpatía. Al final de cada acto se le ovacionó, llamándole innumerables veces al proscenio. La orquesta tocó *La Marsellesa*.

Galdós saludaba emocionado. Al final de la obra se repitieron los vitores y las ovaciones.

ALICANTE, 21. Por la noche se celebró una función en el Teatro Principal, representando *Casandra*, ante un público numeroso.

La interpretación, esmeradísima, distinguiéndose las actrices Comendador, Orejón, Guerra y Servet, y el director de la compañía, Sr. Montenegro.

El público tributo a Galdós un entusiasta homenaje de admiración y simpatía. Al final de cada acto se le ovacionó, llamándole innumerables veces al proscenio. La orquesta tocó *La Marsellesa*.

Galdós saludaba emocionado. Al final de la obra se repitieron los vitores y las ovaciones.

ALICANTE, 21. Por la noche se celebró una función en el Teatro Principal, representando *Casandra*, ante un público numeroso.

La interpretación, esmeradísima, distinguiéndose las actrices Comendador, Orejón, Guerra y Servet, y el director de la compañía, Sr. Montenegro.

El público tributo a Galdós un entusiasta homenaje de admiración y simpatía. Al final de cada acto se le ovacionó, llamándole innumerables veces al proscenio. La orquesta tocó *La Marsellesa*.

Galdós saludaba emocionado. Al final de la obra se repitieron los vitores y las ovaciones.

ALICANTE, 21. Por la noche se celebró una función en el Teatro Principal, representando *Casandra*, ante un público numeroso.

La interpretación, esmeradísima, distinguiéndose las actrices Comendador, Orejón, Guerra y Servet, y el director de la compañía, Sr. Montenegro.

El público tributo a Galdós un entusiasta homenaje de admiración y simpatía. Al final de cada acto se le ovacionó, llamándole innumerables veces al proscenio. La orquesta tocó *La Marsellesa*.

Galdós saludaba emocionado. Al final de la obra se repitieron los vitores y las ovaciones.

ALICANTE, 21. Por la noche se celebró una función en el Teatro Principal, representando *Casandra*, ante un público numeroso.

La interpretación, esmeradísima, distinguiéndose las actrices Comendador, Orejón, Guerra y Servet, y el director de la compañía, Sr. Montenegro.

Hacia Elche. Esta mañana, a las ocho, han salido hacia Elche los oradores que tomaron parte en el mitin de ayer y gran número de alicantinos.

El mitin se celebrará a las once de la mañana, y a una hora los oradores partirán en un banquete en un huerto de palmeras.

Todos ellos, menos el Sr. Galdós, regresarán a esta capital por la noche, con objeto de emprender el viaje de vuelta a Madrid en el tren correo de hoy.

HUEL GAS

BARCELONA, 21. Esta tarde celebraron los huelguistas metalúrgicos otra asamblea en la Casa del Pueblo.

EXTRANJERO

PORTUGAL, 21. El Gobierno de la República esfuerzase en convencer a los patronos de que establezcan la jornada de ocho horas, que en breve establecerá el Gobierno como jornada oficial.

A pesar de las buenas disposiciones de unos y otros, se teme que ocurran desagradables sucesos.

Las huelgas continúan en igual estado.

BARCELONA

BARCELONA, 21. Anoche, un grupo de carlistas vociferaron con gran insistencia *El Correo Catalán*, que publicaba una información que hoy desmiente *El Progreso*.

Algunos vendedores del periódico radical *La Rebelión* contestaron vocando su periódico.

Esto produjo algunos incidentes peligrosos, que no hicieron precisa la intervención de la autoridad.

En el expreso de esta noche saldrá para Madrid el ex gobernador Sr. Muñoz, para tomar posesión de la Fiscalía del Supremo.

En el salón-teatro Goyave se promovió en la pasada noche y durante la presentación de Blanca Stella, un gran escándalo.

Parece ser que dicha artista no salió con la deseabilidad que el público esperaba, y como ella se negara a satisfacer la exigencia del respetable, unos cuantos jóvenes que ocupaban las primeras filas de butacas pretendieron subir al escenario.

Los guardias, sable en mano, evitaron el asalto, practicando varias detenciones.

Todos los detenidos pertenecen a la buena sociedad.

En Tarragona, un tren mixto procedente de Barcelona chocó con uno de mercancías, resultando gravemente heridos el maquinista, el fogonero y el guardafreño del tren mixto.

Este resultó con grandes averías, habiendo quedado interrumpida la línea.

Ha llegado el secretario de la Embajada marroquí, hospedándose en el Hotel Colón.

Calderón.

Los niños secuestrados por las damas de honor y mérito

Ante la negativa de las damas, las madres que habían reclamado sus hijos han interpuesto recurso de alzada.

Con este motivo conocerá en el asunto la Diputación Provincial, y según parece, las madres van a conseguir que les sean entregados sus hijos.

A ello están dispuestos los diputados republicanos.

Los monárquicos, a excepción del conde de Limpia y algún otro, están también más inclinados a contrariar a las damas que a negar el derecho de las madres.

Así conviene, para que haya paz.

EN EL ATENEO

Conferencias de Historia

Bajo la presidencia del Sr. Labra se han reunido los señores que constituyen la Mesa de la Sección de Ciencias históricas, para organizar los trabajos de ésta, que comenzarán en el próximo mes de diciembre.

Continuarán las conferencias públicas de vulgarización sobre los hechos políticos, literarios y militares del año 1810, y se iniciarán los debates sobre una Memoria redactada por los Sres. Morales y Ruiz de Obregón acerca de la influencia de la emancipación de América en la política, la economía y la vida social del mundo moderno.

Se acordaron varios temas de las conferencias históricas que, como de costumbre, se darán una vez por semana, a las seis y media de la tarde. Entre esos temas figuran los siguientes: Las primeras sesiones de las Cortes de 1810 en San Fernando, La revolución de mayo en Buenos Aires, Wellington en España y en Inglaterra, Las Cortes de Bayona, El periodismo de Cádiz, El catalán Capmany, La cooperación portuguesa en la guerra de la Independencia, El pueblo de Cádiz de 1810 a 1813, Muñoz Torrero, El clero en la guerra de la Independencia, El obispo de Orense, etc.

Se acordó invitar a entre otras personas, a los Sres. Pulido, Arzadun, padre Calpeña, doctor Ventón, Vázquez Mella, Sánchez Toca, Unamuno, Melquíades Álvarez, Altamira, Comenge, Rahola, Salillas, Maestre, Moret y Guerra Junqueiro. La directiva del Ateneo tiene vivo interés en que ocupen la tribuna personas de gran relieve en nuestras provincias y en Portugal.

Inaugurará las conferencias el presidente de la Sección, Sr. Labra, en los primeros días de diciembre.

También la Sección proyecta algunas veladas en honor de profesores recientemente fallecidos, como el inglés Mr. Martin Hume, y una especial en honor del fundador del Ateneo, catedrático D. Juan Miguel de los Ríos. En esta última velada tomarán parte el actual presidente del Ateneo, Sr. Moret, y algunos señores de la directiva de la ilustre Casa.

LABOR RADICAL

Se ha inaugurado en esta villa un Centro obrero republicano. Con tal motivo, el sábado por la noche, tuvo lugar la más brillante conferencia el elocuente propagandista radical de Valladolid D. Alfredo García Conde, quien expuso el programa de la República.

Señaló los desastres de la patria española, culpando al régimen actual de la decadencia por que atraviesa España. Fustigó en párrafos al pueblo liberal para que pase a la línea que le separa de los republicanos y vengán a colaborar con nosotros en la obra redentora de dignificar a España. Trató la cuestión religiosa de modo admirable, reivindicando a los republicanos de los calificativos groseros que les dirigen desde los pulpitos los curas rabiosos. Habló de la necesidad de socializar el movimiento de los numerosos obreros que habitan el salón, pidiéndoles se asocien para así conseguir mejor aquellas reivindicaciones que les son de justicia. En un párrafo inspiradísimo terminó exhortando a todos a colaborar por el progreso y el bienestar de la patria, implantando una República social en la que cada uno de los ciudadanos goce de la virtud y el trabajo. El Sr. Conde fué ovacionado ruidosamente, saliendo el público entusiasmado.—Edu. del Sobrino.

Cuadros (Valladolid), 20-11-1910.

EL PARLAMENTO

SENADO

Abrese la sesión a las tres y veinticinco, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

El banco azul, los ministros de Instrucción pública y Justicia.

Orden del día.

Se aprueban varios dictámenes de carteras.

El Sr. Lastres defiende una proposición de ley relativa al «Libro de la familia».

Hace historia del «Libro de la familia», y dice que lo creó en Francia M. Emile Ferry, alcalde de París.

Afirma que cuando se extraviaron los archivos del registro civil, se quedaron muchos miles de ciudadanos sin antecedentes históricos de sus antepasados, y entonces fué cuando Ferry puso en práctica dicho libro.

Contéstale el ministro de Gracia y Justicia, y lo hace en voz tan baja que no llega a las tribunas ni una sola palabra del ministro.

Rectifica el Sr. Lastres, y también lo hace el Sr. Ruiz Valtorino.

Presupuestos.

Pónese a discusión el dictamen de la Comisión de presupuestos acerca del de gastos de la sección 7.ª, «Ministerio de Instrucción pública».

El Sr. Allendesalazar consume el primer turno en contra de la totalidad de este dictamen.

Quéjase del aumento del presupuesto en más de seis millones, y llama la atención de la Comisión y del Senado, diciendo que esa cantidad requiere un aumento de cultura, que, desgraciadamente, no existe, y opina que ese aumento sólo se ha hecho para crear destinos bien retribuidos.

Combate punto por punto todos los aumentos del presupuesto, calificándolos de inútiles.

(Toman asiento en el banco azul los ministros de Estado y Marina.)

(Se origina un incidente entre el señor Burell y el Sr. Rodríguez San Pedro; entre ambos señores se cruzan frases un tanto vivas.)

Continúa el orador atacando los aumentos del presupuesto, y refiriéndose a los sueldos de los catedráticos de Universidades, dice que se ha procedido con mucha desigualdad.

Dice también que estos aumentos son inoportunos, porque el presidente del Consejo ha anunciado ya al país un nuevo proyecto sobre reforma de la enseñanza.

Le contesta el Sr. Burell, diciendo que lo hace él, en lugar de la Comisión, por el carácter fiscal que el Sr. Allendesalazar ha dado a su discurso.

Se conde que, más que una impugnación al presupuesto, se han dirigido ataques personales a su condición de ministro.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

A las tres y quince minutos declara abierta la sesión el conde de Romanones.

En el banco azul, de uniforme, el ministro de Fomento y el presidente del Consejo.

El Sr. Sánchez Marco pide que se cuente el número de diputados.

El presidente de la Cámara: Primero hay que leer el acta, y después se contará el número. Ya sabe S. S. que yo tengo mucho gusto en complacerle, como la otra tarde.

El secretario, Sr. Quiroga, lee el acta con toda tranquilidad, siendo desahogado. Durante la lectura, los escaños se pueblan de diputados.

El Sr. Sánchez Marco pide la palabra sobre el acta, entablandose con este motivo un diálogo casi cómico entre la presidencia de la Cámara y el diputado carlista.

El ministro de Fomento da a lectura a un proyecto de ley.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Lerroux dirige un ruego al presidente del Consejo de ministros, relacionado con la fiesta que mañana se ha de celebrar en Sevilla.

Dice que no quiere que nadie tergiversar sus palabras y conceptos, y a tal propósito afirma que habla, aun siendo teoría de la minoría parlamentaria de los partidos republicanos, en nombre de sus amigos los republicanos radicales, para protestar de los gastos que, los entendidos hacen ascender a unas 400.000 pesetas, para celebrar la fiesta casi palatina que mañana tendrá lugar, con lo cual no se honra al Ejército.

Asegura que ni él ni sus amigos, y estos son los términos que pretende poner en claro para que nadie los cambie, son contrarios al Ejército, a cuya institución aman, y por cuya razón son antimilitaristas, pero antimilitaristas en el concepto de preponderancia y desorganización, porque ellos desean un Ejército bien organizado y potente, y dotado del material moderno, que lo coloque a la altura de los mejores del mundo.

El presidente del Consejo de ministros contesta, cantando alabanzas al Municipio sevillano y asegurando que el espíritu de toda la oficialidad es inmejorable.

Rectifica el Sr. Lerroux para manifestar que está autorizado por sus compañeros de toda la minoría republicana para hacer extensivos a ésta los conceptos por él expuestos, y agrega que su intervención no tenía otro objeto que hacer resaltar la necesidad de atender a la satisfacción de dotaciones sentidas imperiosamente por la fuerza armada, como medios seguros de colocarla en posición ventajosa para llenar su cometido, y que mientras esto no se haga efectivo, no deben distraerse sumas en ninguna clase de fiestas.

ORDEN DEL DIA

La ley del «candado».

El Sr. Barral interviene, analizando la política del Gobierno, el cual, como ningún otro, tuvo a su lado la opinión.

Devolviendo ciertos apóstrofes a los individuos de la minoría carlista, dice que el calificativo de «apaches» dirigido por éstos a los republicanos, sienta mejor a los tradicionalistas.

Se refiere a las manifestaciones neocarlistas-mauro-integradas anunciadas para su celebración en Bilbao y suspendidas por el Gobierno, dando lectura a un telegrama dirigido por aquellos elementos al Sr. Canalejas, en el que se dice que las felicitaciones que éste recibió por su conducta procedían, saliendo el público entusiasmado.—Edu. del Sobrino.

Cuadros (Valladolid), 20-11-1910.

ayuntamiento de Madrid

sas que todos rehuyen, porque no llevan más ventajas en sí que la íntima satisfacción que el bien produce.

El aforismo romano, base del derecho positivo, «doce para que des», no ha sido jamás practicado por los reyes.

Cráneos esos mequinos espíritus que en toda humana acción vislumbran un corolario interesado.

En nuestro credo se conquistaban las conciencias por el convencimiento, no por la dádiva.

